gladiis eductis, partim recurrere ad rhedam, ut à tergo Milonem adorirentur; partim, quòd hunc jam interfectum putarent, cædere incipiunt ejus servos, qui post erant; ex quibus, qui animo fideli in dominum et præsenti fuerunt, partim occisi sunt, partim, cùm ad rhedam pugnari viderent, et domino succurrere prohiberentur, Milonemque occisum etiam ex ipso Clodio audirent, et ita esse putarent : fecerunt id servi Milonis, (dicam enim non derivandi criminis causâ, sed ut factum est) neque imperante, neque sciente, neque præsente domino, quod suos quisque servos in tali re facere voluisset.

11. Hæc, sicut exposui, ita gesta sunt, judices; insidiator superatus, vi victa vis, vel potiùs oppressa virtute audacia est. Nihil dico, quid respublica consecuta sit, nihil, quid vos; nihil, quid omnes boni : nihil sanè id prosit Miloni, qui hoc fato natus est, ut ne se quidem servare potuerit, quin unà rempublicam vosque servaret. Si id jure non posset, nihil habeo quod defendam. Sin hoc et ratio doctis, et necessitas barbaris, et mos gentibus, et feris natura

dio con espada desenvainada, unos van corriendo al coche para acometer á Milon por las espaldas, otros dándole ya por muerto, comienzan á acuchillar á los esclavos de este, que estaban detras, de los cuales los que tuvieron fidelidad á su amo y esfuerzo, parte fueron muertos, parte viendo la pelea, que habia junto al coche, impidiéndoles dar socorro á su amo, y oyendo aun de boca del mismo Clodio, que este habia sido muerto, y creyéndole, hicieron, los esclavos de Milon, no él (porque lo diré, no para descargarle á él, sino para no faltar á la verdad), hicieron digo, sin mandarlo, saberlo, ni verlo el amo, lo que cada uno hubiera querido que sus esclavos hicieran en tal lance.

11. Esto pasó así, como llevo espuesto. Jueces : El salteador fué vencido : venció la fuerza á la fuerza, ó por mejor decir, el valor triunfó de la osadía. Nada digo de cuanto consiguió la republica en esta muerte, nada de cuanto vosotros, nada de cuanto todos los buenos : enhorabuena que no sea esto de ningun provecho á Milon, que nació con tal estrella, que ni aun pudo salvarse á sí mismo, sin salvar juntamente á la república y á vosotros. Si el no podia hacer esto con razon, no tengo que defender; mas, si la razon dicta á los doctos, la necesidad á los bárbaros, la costum-

ipsa præscripsit, ut omnem semper vim, quâcumque ope possent, à corpore, à capite, à vitâ suâ, propulsarent : non potestis hoc facinus improbum judicare, quin simul judicetis, omnibus qui in latrones inciderint, aut illorum telis, aut vestris sententiis esse pereundum.

Quod si ita putasset; certè optabilius Miloni fuit dare jugulum P. Clodio, non semel ab illo, neque tum primùm petitum, quàm jugulari à vobis, quia se illi non jugulandum tradidisset. Sin hoc nemo vestrûm ita sentit, illud jam in judicium venit, non, occisusne sit, quod fatemur, sed jure an injuriâ, quod multis in causis sæpe quæsitum est. Insidias factas esse constat : et id est, quod senatus contra rempublicam factum judicavit. Ab utro factæ sint, incertum est. De hoc igitur latum est ut quæreretur. Ita et senatus rem, non hominem, notavit : et Pompeius de jure, non de facto, quæstionem tulit.

bre á las naciones, y la naturaleza misma á las fieras, que alejen siempre de su cuerpo, cabeza y vida, toda violencia de cualquiera manera que puedan : no podeis juzgar por malo este hecho, sin sentenciar al mismo tiempo á todos los que caigan en manos de ladrones, á morir ó con las armas de estos, ó por vuestras sentencias.

Y si Milon lo hubiera entendido así, ciertamente fué mas de desear para él el entregar á P. Clodio su cuello, acometido no una vez sola por él, que el ser degollado por vosotros, por no haberse entregado al otro para que le degollase. Mas, si ninguno de vosotros piensa así, resta el que este juicio recaiga, no sobre si fué muerto Clodio, lo que confesamos, sino sobre si lo fué con razon ó sin ella, lo que ya antes en muchas causas se inquirió. Que se han puesto asechanzas es constante, y esto es en lo que el senado juzgó que se habia obrado contra la república. Cual de los dos la puso es lo que no se sabe; este pues es lo que mandó el pueblo que se inquiriese. Así el senado condenó el hecho, no el sugeto : y Pompeio propuso al pueblo que se hiciese la averiguacion del derecho, no del hecho.

CONFIRMATIO.

12. Numquid igitur aliud in judicium venit, nisi uter utri insidias fecerit? profectò nihil. Si hic illi, ut ne sit impunè; si ille huic, tum nos scelere solvamur. Quonam igitur pacto probari potest, insidias Miloni fecisse Clodium? Satis est quidem in illâ tam audaci, tam nefariâ belluâ, docere, magnam ei causam, magnam spem, in Milonis morte propositam, magnas utilitates fuisse. Itaque illud Cassianum: *Cui bono fuerit*, in his personis valeat. Etsi boni nullo emolumento impelluntur in fraudem, improbi sæpe parvo. Atqui, Milone interfecto, Clodius hoc assequebatur, non modò ut prætor esset non eo consule, quo sceleris nihil facere posset, sed etiam ut his consulibus prætor esset, quibus si non adjuvantibus, at conniventibus certè, sperasset se posse rempublicam eludere in illis suis cogitatis furoribus. Cujus illi conatus, ut ipse ratiocinabatur, nec, si possent, reprimere cuperent, cùm tantum beneficium ei se de-

CONFIRMACION.

12. Por ventura recae este juicio sobre otra cosa, sino sobre quien puso asechanzas á quien sin duda que sobre ninguna otra cosa recae: para que, si este á aquel, lo pague; y si aquel á este, quedemos nosotros absueltos de culpa. ¿De qué modo pues se puede probar que Clodio puso asechanzas á Milon? basta por cierto en aquella fiera tan audaz y tan maldita, hacer ver, que se le propuso un gran motivo para la muerte de Milon en las grandes esperanzas, y en las grandes ventajas, que de ella le habian de resultar. Y así el dicho de Casiano, *para quien fuere de provecho*, en semejantes personas es en las que debe valer. Pues, aunque los buenos por ningun interés se mueven á hacer una maldad, los malos frecuentemente por poco. Es así que, muerto Milon, lograba Clodio, no solo el no ser pretor en el consulado de un sugeto, que no le habia de dejar hacer ninguna maldad, sino tambien el serlo en él de unos hombres, con cuya ayuda y favor, ó á lo menos disimuló, habia esperado hacer burla de la república, ejecutando aquellos sus desatinados intentos: que, como él discurria, ni ellos querrian atajar, aun cuando pudiesen hacerlo. consi-

bere arbitrarentur; et, si vellent, fortasse vix possent, frangere hominis sceleratissimi corroboratam jam vetustate audaciam.

An verò, judices, vos soli ignoratis, vos hospites in hac urbe versamini, vestræ peregrinantur aures, neque in hoc pervagato civitatis sermone versantur, quas ille leges (si leges nominandæ sunt, ac non faces urbis, et pestes reipublicæ) fuerit impositurus nobis omnibus, atque inusturus? Exhibe, quæso, Sexte Clodi, exhibe librarium illud legum vestrarum, quod te aiunt eripuisse è domo et ex mediis armis turbâque nocturnâ, tanquam Palladium, sustulisse, ut præclarum videlicet munus, atque instrumentum tribunatûs ad aliquem, si nactus esses, qui tuo arbitrio tribunatum gereret, deferre posses. Et aspexit me illis quidem oculis, quibus tum solebat, cùm omnia omnibus minabatur. Movet me quippe lumen curiæ.

13. Quid? tu me iratum, Sexte, putas tibi, cujus tu inimicissimum multò crudeliùs etiam punitus es, quàm erat humanitatis meæ postulare? Tu P. Clodii cruentum

derando que eran deudores de tan gran beneficio; y, aun cuando quisiesen, acaso apenas podrian quebrantar la osadía de un hombre perversísimo, corroborada ya con los años

¿Pues que vosotros solos, Jueces, ignorais, vosotros sois estrangeros en esta ciudad, y vuestros oidos están muchas leguas de aquí y sin noticia de tanto como se ha bablado de las leyes (si se han de llamar leyes, y no teas encendidas para abrasar la ciudad, y peste de la república) de las leyes, digo, que nos habia de haber impuesto é impreso con hierro? Presenta, te pido, Sexto Clodio, presenta aquel cajon de vuestras leyes, que dicen que tú sacaste de su casa, y del medio de las armas, y tropel de la noche, como si fuera otro Paladio (12), para poder hacer con él un apreciable presente, y dar una bella instruccion para gobernarse en el tribunado, si hallases alguno, que le ejerciese á tu albedrío. Y me miró el hombre con aquellos ojos, con que solia, cuando amenazaba á todos, que haria, y aconteceria. Muéveme ciertamente la luz de la curia **.

13. ¿Qué tú, Sexto, piensas que yo estoy airado contigo, cuando has castigado (13) á mi mayor enemigo aun mucho mas cruelmente que podia pretender mi humanidad? Tú echaste de casa el cadaver ensan-

cadaver ejecisti domo; tu in publicum abjecisti; tu spolatium imaginibus, exsequiis, pompâ, laudatione, infelicissimis lignis semiustulatum, nocturnis canibus dilaniandum reliquisti. Quâ re, et si nefariè fecisti, tamen, quoniam in meo inimico crudelitatem exprompsisti tuam, laudare non possum, irasci certè non debeo.

P. Clodii præturam non sine maximo rerum novarum metu proponi, et solutam fore, videbatis, nisi esset is consul, qui eam auderet possetque constringere. Eum Milonem esse cùm sentiret universus populus romanus, quis dubitaret suffragio suo, se metu, periculo rempublicam liberare? At nunc, P. Clodio remoto, usitatis jam rebus enitendum est Miloni, ut tueatur dignitatem suam. Singularis illa huic uni concessa gloria, quæ quotidie augebatur frangendis furoribus Clodianis, jam morte Clodii cecidit. Vos adepti estis, ne quem civem metueretis: hic exercitationem virtutis, suffragationem consulatûs, fontem perennem gloriæ suæ perdidit. Itaque Milonis consulatus, qui, vivo Clodio, labefactari non poterat, mortuo denique tentari cœptus

grentado de P. Clodio; tú le arrojaste á la calle, tú le dejaste despojado de imágenes, exequías, pompa y honras, medio quemado con una leña infelicísima, para que lo despedazaran los perros por la noche. Y aunque tú lo hiciste por necesidad, sin embargo, porque manifestaste tu crueldad en mi enemigo, aunque no lo puedo alabar, no debo ciertamente llevarlo á mal.

Mas volviendo al asunto, veiais, que se presentaba la pretura de P. Clodio acompañada de un vehementísimo miedo de novedades, y que seria una pretura desarreglada, no siendo cónsul un hombre, que se atreviese y pudiese tenerla á raya. Conociendo todo el pueblo romano, que este hombre era Milon ¿quien dudaria libertarse con su voto á sí de miedo, y á la república de riesgo? Mas ahora, muerto P. Clodio, ya tiene que valerse Milon de los medios ordinarios para mantener su dignidad: aquella gloria singular concedida á este solo, que cada dia iba á mas con quebrantar los furores de Clodio, ya acabó con la muerte de este. Vosotros conseguisteis no tener que temer a ningun ciudadado: mas Milon perdió el ejercicio de su valor, el favor para el consulado, y la fuente perenne de su gloria. Y así cuando antes no podia ser desquiciado del consulado, viviendo Clodio, despues de muerto este ya se comenzaron á hacer algunas tenta-

est. Non modò igitur nihil prodest, sed obest etiam P. Clodii mors Miloni.

At valuit odium, fecit iratus, fecit inimicus, fuit ultor injuriæ, punitor doloris sui. Quid, si hæc, non dico majora fuerunt in Clodio quàm in Milone, sed in illo maxima, nulla in hoc? quid vultis ampliùs? quid enim odisset Clodium Milo, segetem ac materiam suæ gloriæ, præter hoc civile odium, quo omnes improbos odimus? Illi erat ut odisset, primùm defensorem salutis meæ, deinde vexatorem furoris, domitorem armorum suorum; postremò etiam accusatorem suum. Reus enim Milonis, lege Plotiâ, fuit Clodius, quoad vixit Quo tandem animo hoc tyrannum tulisse creditis? quantum odium illius, et, in homine injusto, quàm etiam justum?

14. Reliquum est, ut jam illum natura ipsius consuetudoque defendat; hunc autem hæc eadem coarguant: nihil per vim unquam Clodius; omnia per vim Milo. Quid ergo, judices? cùm mœrentibus vobis urbe cessi, judiciumne timui? non servos, non

tivas contra él. Tan lejos está pues de aprovechar á Milon la muerte de P. Clodio, que antes bien le daña.

Mas se dirá acaso: lo hizo el odio, lo hizo la ira, lo hizo la enemistad, fué á vengar su injuria, á tomar satisfaccion de sus resentimientos. ¿Qué me direis, si todas estas causas se hallaren, no digo en mas alto grado en Clodio que en Milon, sino en aquel en el mas alto, y en este en ninguno? ¿Qué mas quereis? porque ¿qué motivo tenia Milon para aborrecer á Clodio, fuente y materia de su gloria, y fuera de este odio civil, con que aborrecemos á todos los malos? Clodio sí que tenia porque abarrecer á Milon, lo primero por defensor de mi vida, lo segundo porque refrenaba su furor y domaba sus armas, y últimamente tambien por su acusador: porque en fuerza de la ley Plocia fué Clodio reo de Milon, mientras vivió. ¿Cómo os parece á vosotros que llevó esto el tirano? ¿Cuan grande pensais que fué su odio, y aun cuan justo para ser él un hombre injusto?

14. Resta el que ya defiendan á Clodio sus inclinaciones y conducta, y á Milon le hagan estas mismas culpable. Clodio nunco jamas se valió de la fuerza para nada; Milon todo lo llevaba por la via de la fuerza. Pues ¿qué Jueces, cuando con sentimiento vuestro me salí (14) de la ciudad fué de temor del juicio, ó

arma, non vim? Quæ fuisset igitur causa restituendi meî, nisi ei fuisset injusta ejiciendi? Diem mihi, credo, dixerat; multam irrogârat, actionem perduellionis intenderat; et mihi, videlicet, in causâ aut malâ, aut meâ non et præclarissimâ, et vestrâ judicium timendum fuit. Servorum, et egentium civium, et facinorosorum armis meos cives, meis consiliis, periculisque servatos, pro me objici nolui.

Vidi enim, vidi hunc ipsum Q. Hortensium, lumen et ornamentum reipublicæ, pene interfici servorum manu, cùm mihi adesset: quâ in turbâ C. Vibienus, senator, vir optimus, cum hoc cùm esset unà, ita est multatus, ut vitam amiserit. Itaque quando illius postea sica illa, quam à Catilinâ acceperat, conquievit? Hæc intentata nobis est: huic ego vos objici pro me non sum passus: hæc insidiata Pompeio est: hæc istam Appiam, monumentum sui nominis, nece Papirii cruentavit: hæc, hæc eadem longo intervallo conversa rursus est in me: nuper quidem, ut scitis, me ad regiam pene confecit.

Quid simile Milonis? cujus vis omnis hæc

de los esclavos, las armas y la violencia? ¿Cómo pues hubiera habido causa justa para restituirme á la patria, si no hubiera sido echado injustamente? sin duda que me habia emplazado, impuesto multa, y acusado de haber hecho alguna muerte: y yo debí, Jueces, temer el juicio en una causa, si mala, vuestra; si mia, gloriosísima. No quise esponer en defensa de mi vida las de mis conciudadanos, conservadas con mis consejos, y á costa de mis riesgos, á las armas de los esclavos, de los ciudadanos miserables, y facinerosos.

Porque ví, ví á este mismo Q. Hortensio, honra, y lustre de la república, á pique de morir á manos de los esclavos, estando á mi lado: en el cual alboroto fué tan maltrado el senador C. Vibieno, hombre muy de bien que se hallaba junto á este, que de resultas murió. Y así ¿cuándo estuvo quieta despues aquella su daga, que habia recibido de Catilina? Con esta se nos amenazó muchas veces: á esta no permití yo que os espusieseis por mí: esta anduvo tras quitar la vida á Pompeio: esta ensangrentó con la muerte de Papirio ese camino Apio, monumento de su nombre: esta, esta misma despues de largo tiempo se volvió segunda vez contra mí, y poco ha, como sabeis, faltó poco para que acabase conmigo junto al palacio.

Qué ha hecho Milon, que se parezca á esto, cuando

semper fuit, ne P. Clodius, cùm in judicium detrahi non posset, vi oppressam civitatem teneret. Quem si interficere voluisset, quantæ, quoties occasiones, quàm præclaræ, fuerunt? Potuitne, cùm domum ac deos penates suos, illo oppugnante, defenderet, jure se ulcisci? Potuitne, cive egregio et viro fortissimo P. Sextio, collegâ suo, vulnerato? Potuitne, P. Fabricio, viro optimo, cùm de reditu meo legem ferret, pulso, crudelissimâ in foro cæde factâ. Potuitne, L. Cæcilii, justissimi fortissimique prætoris, oppugnatâ domo? Potuitne illo die, cùm est lata lex de me? cùm totius Italiæ concursus, quem mea salus concitârat, facti illius gloriam libens agnovisset, ut, etiamsi id Milo fecisset, cuncta civitas eam laudem pro suâ vindicaret.

15. Atqui erat id temporis clarissimus et fortissimus consul, inimicus Clodio, P. Lentulus, ultor sceleris illius, propugnator senatûs, defensor vestræ voluntatis, patronus illius publici consensûs, restitutor salutis meæ: septem prætores, octo tribuni

toda su violencia siempre se redujo á no dejar á Clodio tener oprimida con la fuerza la ciudad, ya que no se le podia arrastrar al tribunal, al cual si hubiera querido matar, cuan buenas ocasiones se le presentaron, cuantas veces, y cuan gloriosas! ¿Por ventura no pudo vengarse con razon, defendiendo su casa y Dioses Penates contra el ataque de aquel? ¿no pudo, cuando fué herido el escelente ciudadano, y esforzadísimo varon P. Sexto, su compañero? ¿No pudo, cuando se echó de la plaza, despues de haber hecho en ella una horrible matanza, á Fabricio, un hombre tan bueno, que estaba proponiendo la ley acerca de mi vuelta? ¿No pudo, cuando fué combatida la casa del justísimo y esforzadísimo pretor Lucio Cecilio? ¿No pudo en aquel dia, en que se hizo la ley acerca de mí? Cuando la concurrencia de toda la Italia, que mi defensa habia traido á Roma, hubiera reconocido gustosa la gloria de aquel hecho, de manera, qun aunque le hubiese hecho Milon, toda la ciudad se apropiaria á sí aquella alabanza.

15. Pues entonces habia en la república un cónsul esclarecidísimo, y esforzadísimo, enemigo de Clodio, que era P. Léntulo, vengador de su maldad, defensor del senado, protector de vuestra voluntad, patrono de aquel público consentimiento, y restablecedor de mi estado; habia siete pretores, y ocho tribunos de la

plebis, illius adversarii, defensores mei; Cn. Pompeius auctor et dux mei reditûs, illius hostis; cujus sententiam senatus omnis de salute meâ gravissimam et ornatissimam secutus est, qui populum romanum cohortatus est; qui cùm de me decretum Capuæ fecit, ipse, cunctæ Italiæ cupienti, et ejus fidem imploranti, signum dedit, ut ad me restituendum Romam concurrerent. Omnia tum denique in illum odia civium ardebant desiderio mei; quem qui tum interemisset non de impunitate ejus, sed de præmiis cogitaretur.

Tamen se Milo continuit, et P. Clodium ad judicium bis, ad vim nunquam vocavit. Quid? privato Milone, et reo ad populum, accusante P. Clodio, cùm in Cn. Pompeium pro Milone dicentem impetus factus est; quæ tum non modò occasio, sed etiam causa illius opprimendi fuit? Nuper verò cùm M. Antonius summam spem salutis bonis omnibus attulisset, gravissimamque adolescens nobilissimus reipublicæ partem fortissimè suscepisset, atque illam belluam, judicii laqueos declinantem, jam irretitam teneret: qui locus, quod tempus illud, dii

plebe, que eran contrarios de él, y mis defensores; habia un Cn. Pompeio, autor y adalíz para mi vuelta, y su enemigo: cuyo parecer gravísimo y elucuentísimo acerca de mi vuelta siguió todo el senado; el cual exhortó y persuadió á este fin al pueblo Romano, y habiendo hecho en Capua un decreto acerca de mí, el mismo levantó la bandera á toda la Italia que lo deseaba, é imploraba su favor, para que concurriese á Roma para mi restablecimiento. Todos los ciudadanos en fin estaban entonces encendidos en odio contra él por mi falta, y no se pensaria en libertar de castigo, sino en premiar á cualquiera, que entonces le hubiera muerto.

Sin embargo Milon se contuvo, y por dos veces acusador dió á las leyes contra Clodio, mas ninguna á la fuerza. Qué ¿siendo particular Milon, y reo ante el pueblo, acusandole P. Clodio, cuando se acometió á Cn. Pompeio, que estaba hablando á favor de Milon, qué ocasion aquella, y no solo ocasion, sino aun causa para acabar con él? ¿Y poco ha, cuando M. Antonio hizo concebir á todos la grande esperanza de quedar de una vez libres de riesgo, habiéndose empeñado el joven nobilísimo en hacer el mayor servicio á la república, y teniendo ya presa en el lazo aquella fiera, que huía de los de la justicia, que lugar aquel, Dioses inmortales, qué ocasion aquella tan oportuna? ¿habién-

immortales! fuit? cùm se ille fugiens in scalarum tenebras abdidisset, magnum Miloni fuit conficere illam pestem nullâ suâ invidiâ, Antonii verò maximâ gloriâ? Quid? comitiis in campo quoties potestas fuit, cùm ille vi in septa irruisset, gladios distringendos, lapides jaciendos curasset, deinde subitò, vultu Milonis perterritus, fugeret ad Tiberim, vos et omnes boni vota faceretis, ut Miloni uti virtute suâ liceret?

16. Quem igitur cum omnium gratiâ noluit, hunc voluit cum aliquorum querelâ? quem jure, quem loco, quem tempore, quem impunè non est ausus; hunc injuriâ, iniquo loco, alieno tempore, periculo capitis, non dubitavit occidere? Præsertim, judices, cùm honoris amplissimi contentio, et dies comitiorum subesset: quo quidem tempore (scio enim, quàm timida sit ambitio, quantaque et quàm sollicita cupiditas consulatûs) omnia non modò, quæ reprehendi palàm, sed etiam quæ obscurè cogitari possunt, timemus: rumorem, fabulam falsam, fictam, levem perhorrescimus; ora

dose él ido á esconder huyendo á la oscuridad de unas escaleras, tuvo que hacer Milon en acabar con aquella peste de la república, sin ningun aborrecimiento suyo, y antes con grandísima gloria de Antonio? ¿y en el campo Marcio en las elecciones cuantas veces pudo hacerlo, cuando él habia entrado por fuerza en la empalizada (15), hecho empuñar las espadas, tirar piedras, y despues, de repente amedrentado con la vista de Milon, huía al Tiber, haciendo votos vosotros, y todos los buenos, para que quisiese Milon valerse de su valor?

16. ¿Cuando no quiso pues matarle con gusto de todos, le quiso matar con queja de algunos? ¿Cuando no se atrevió á matarle con razon, en lugar ventajoso, en tiempo oportuno, é impunemente: no dudó hacerlo sin razon, en lugar ventajoso á su contrario, en mala ocasion, y con riesgo de la vida? particularmente, Jueces, cuando estaba cerca la contienda sobre el empleo mas elevado y el dia de las elecciones: en el cual tiempo (sé bien cuán tímida es la ambicion, cuán grande, y cuán lleno de cuidados el deseo del consulado) todo lo tememos, no solo lo que puede reprehenderse públicamente, sino tambien lo que se puede pensar en el interior: un rumor, un cuento forjado, falso, frívolo, nos pone espanto: á todos les miramos á los caras, y á los ojos: porque no hay cosa tan de-